

DIALOGO

40

ENTRE EL GENERAL LECOR Y HERRERA,
con motivo de la intimacion hecha por el señor Mansilla en que se introduce tambien al oficial conductor.



El Baron—Sempre eu diz, Senhor Ferreira, que o tal Mansilla era hum maroto: muitas promesas de amizade, muitos cumprimentos, e tal sim Senhor etcetera, é ao melhor la vai esa patada. Veja lá a intimação que acabo de receber. Ora não me admira que o tal filho da mãe me enganasse, porem vouse que o conhece, vouse que tem treze annos de revolução, caer nisto, isso não tem desculpa meu amigo.

Herrera—Pues.... ahora lo que importa es ver como salimos de este mal paso....

Baron—Ora, esa he galante.... Eu sei muito bem que o que importa he tirarmos d'elle o melhor possivel; porem ¿que diz vouse do tal sujeitinho dom Lucio, e de seu amigo Perca? ¿E que temos de fazer nós aora?

Herrera—Pero Señor.... no todo ha de ser tortas y pan pintado. La tormenta se veía venir y siempre contábamos con que al fin nos alcanzaria: no hemos hecho poco en haberla conjurado y mantenido lejos desde el mes de Octubre hasta ahora. Veamos si aun podemos entretener algun tiempo mas; y en el interim apretemos la plaza por todos medios, retírense los ganados á lo interior, confiscuense los bienes de los patriotas que están dentro, alijames al pueblo con hambre, apúremos la seducción entre la tropa, é inventémos algun noticia que aliente nuestros soldados; y haga desmayar al enemigo, como por egemplo, que hemos tomado la Bahía, que la escuadra portuguesa se sometió á Cokran, y que todo el mundo venía sobre Montevideo, que una vez adentro, tendremos tiempo para pensar con mas calma lo que debemos hacer.

Baron—Sim Señor, todo isso he muito bom; porem vouse cuida que todo o mundo he tolo, e que não ha mais que soprar e fazer garrafas.

Herrera—No hai que pararse en pelillos. Primeramente llama V. E. al oficial que trajo el oficio. Muchas cortesias y cumplimientos; V. E. le dá la mano con afabilidad, y despues de hacerle mil preguntas sobre Ereñú, Ricardo, Lopez y otros de esta callaña, para hacerle sospechar convinaciones é inteligencias que no existen, con esa admirable sangre de chinche que tiene V. E. lo convida á yantar, y se prepara un baile para esta noche, que eso, como V. E. bien sabe, se dá con dos

botellas de orchata, uma botella de aguardiente para ponches, un par de libras de rosquetes y biscochos y una libra de chocolate, porque los pocillos van mediados á la última moda, y con esto queda V. E. tan lucido como siempre, y el diputado alegre como unas pascuas. Mañana lo convida Marques, pasado mañana Abreu, despues don Tomas Garcia &c., y asi hasta que se vaya.

Baron—Isso deixelo cá a minha conta. Eu farei meu papel ás maravilhas, pois bem sabe que tive cinco annos de aprendizage em Montevideo sem fazer outra cousa: a pena he não estar cá o Batista meu mordomo.—Porem em quanto a noticia da Bahia ¿como faremos?

Herrera—A grandes males grandes remedios. Ahora mismo da V. E. órdenes para apretar el cerco de la plaza, se arrojan papeles seductores en la línea y se dán las órdenes consiguientes para reducirla á la estremidad. En quanto al embuste de la Bahia, despache V. E. en este mismo instante un oficial al Rio grande con órdenes de volver inmediatamente gritando como un energúmeno por los pueblos de la campaña, que la Bahia sucumbió, que las escuadras se avinieron y que Lavatú y Cokran venian echando diablos para concluir con la canalla de Montevideo. Aquí se le dan los impresos ya hechos para que á su regreso los esparza en su tránsito, y cuando llegue aquí se hace un saludo general en toda la línea y en el cuartel general á las dos ó tres de la mañana para llamar mas la atencion, é imponer al enemigo. ¿Qué tal?

Baron—Ótimo, excellent pensamento: ora bem diz o *Agraceiro* que vouse he o *Maquiabello* desta terra. *Maõs* a obra meu amigo; porem falle baixinho, por que o oficial conductor está no quarto contíguo, e pode ouvirmos, e então o diabo leva o nosso plan.

Herrera—¿Y qué catadura tiene el tal nuncio? porque su facha y caracter ha de entrar por mucho en nuestra conducta.

Baron—Venha para cá e olhe pelo buraco da chave. Tem huma cara de não partir tortas con ninguem. Ponha sentido que não o sinta.

(*Herrera mirando por el ojo de la llave*)

Herrera—¡Cáscaras! ¡y que gesto tan diabólico tiene el embajador! ¡Que demonio de cara tan seria! Me parece que á este Sátrapa no lo entretenemos con saraos; pero es preciso hacer la prueba.

Baron—Então abra a porta e fação entrar.

Herrera—¿Quien, yo? para los pavos.: no señor, llámelo V. E.: bastante hago yo con aconsejarlo.

Baron—Bom... pode entrar, señor oficial.

Oficial—Servidor de V. E.

Baron—Eu estimarei que tenha pasado muito bem.

Oficial—Mil gracias.

Baron—Vossa Senhoria tem tido muito boa viagem.

Oficial—Si señor.

Baron—O tempo tem estado muito frio.

Oficial—Si señor.

Baron—Lá no Entre rios não faz tanto frio como cá.

Oficial—No señor.

- Baron—O Senhor não trouxe alguma cartinha de Verdum para mim?
- Oficial—No señor, si lo ahorcaron que tiempo hace.
- Baron—Sim, he verdade, agora me lembro: ¿e por lá não tem noticias do Ereñú, e Ricardo Lopez?
- Oficial—No señor.
- Baron—Pois dizerão-me que elles tem muito partido em o Entre rios.
- Oficial—No señor.
- Baron—E os paraguayos diz que marchão á tomar posse do Entre rios?
- Oficial—No sé, señor: yo estimaría que V. E. me diese sus órdenes y me permitiese retirarme á descansar de las fatigas del viaje, y me despachase pronto, pues tengo orden de no estar aquí mas de veinticuatro horas.
- Baron—Está bom, sim senhor, temos de arranjar isso; porem faça-me o obsequio de vir jantar hoje conmigo.
- Oficial—Si señor: pero recomiendo de nuevo á V. E. que me despache pronto: servidor de V. E. (*Se retira.*)
- Baron—Seu criado.
- Baron—Ora senhor Ferreira, o tal embaixador he lacónico como trescentos diabos. *Sim senhor, não senhor, não sei, e ninguém o tira de lá: ; forte maganão!*
- Herrera—Maldito principio: muí mala cara le veo al negocio: es preciso mudar de plan, echarla de guapo y responder al señor Mansilla gordo: si pega bien, y si no liarémos el petate. Entretanto verémos que efecto surte la noticia de la Bahía. Inmediatamente dé V. E. órdenes para que salga el oficial que ha de traerla, y... á ver venir, que un dia de vida es vida.
- Baron—Vou a isso; o Senhor ocípese já já já em fazer huma contestação bem arrogante para o Mansilla, e não se esqueça de fallar-lhe do Congresso Cisplatino, e todo aquillo que lhe pareça con-vir para conter esta moderna cruzada que nos ameaça.
- Herrera—Queda toço á mi cargo; luego que concluya de estender una contestación á una carta supuesta del Cabildo á don Frutos, cuyo papel estoi trabajando con cuidado, y él solo es capaz de hacer una revolucion en los ánimos.
- Baron—Ora, ; vouse he o diabo! mezclar agora em nossas intrigas o cuitadinho de Frutos, e fazello fallar em política e discurrir sobre legitimidade, e direitos do homem, felicidade da terra, com outras couzas que elle não entende, e fazello aparecer autor d'hum papel que elle não sabe ler, isso he porlo em ridículo e piffiallo.
- Herrera—Eso es bueno para nosotros y los habitantes de la Banda oriental que lo conceemos desde chiquito, y sabemos que es un asno; pero los papeles se leen en todas partes: van al Janeiro, van á Europa; se les dá importancia á lo lejos no solo como general sino como hombre ilustrado que piensa; el emperador que ve hombres de tanta consideracion abogando y defendiendo su causa se empeñará mas y mas en conservar el país, y nosotros aprovecharémos el engaño. Astucias quiere la guerra mi general.
- General—Porem he preciso ao menos fazerlho saber, e qué elle consinta em assinallo. ; Pobre cuitado! tenho pena d'elle.
- Herrera—Pues no lo ha de saber... buena es esa, y se dará por muí bien servido: pues es ñarra... pasar por hombre que

escribe y piensa, sin haber hecho antes mas que picar carretas. Dégame V. E. solo que hai mucho que hacer.

General—Pois sim... voume deitar hum instante: trabalhe meu amigo, trabalhe muito de presa; olhe que o perigro he imminente, e pois que vouse, don Tomas Garcia, e mais alguns, temos metido nesta, vouses verão por donde temos de tirar-nos. Bom suceso.

Herrera—Vaya V. E. descansado.

(El general echó su sueño y cuando despertó se halló con la noticia de la deposicion del emperador, y la derrota de Colran, que dieron lugar á una conversacion mas animada que daremos en otro número.)

Montevideo 22 de Julio de 1823.

Imprenta de los Ayllones y Compañía.